

# Oportunidades de los archivos abiertos independientes en las colecciones bibliográficas de temática compartida. Estudio de un caso: la bibliografía de las independencias de América Latina

M<sup>a</sup> ARACELI GARCÍA MARTÍN

*Biblioteca Hispánica de la Agencia Española de Cooperación Internacional  
para el Desarrollo y Universidad Carlos III de Madrid, España*

## Introducción

**A**ctualmente se está celebrando en el mundo el bicentenario de las independencias hispanoamericanas. Se están celebrando actos científicos con esta temática en muchas instituciones académicas y culturales de todo el mundo. Las bibliotecas también tienen, ante la conmemoración de este acontecimiento, un motivo para estudiarse a sí mismas y ver si están preparadas para afrontar los retos que les puedan plantear los investigadores del movimiento independentista hispanoamericano.

La Biblioteca Hispánica, especializada en temas sociales y humanidades de América Latina, realizó un estudio de su colección para ver su idoneidad en el tema de las independencias. Se trata de un estudio de bibliometría comparada que se presenta como cuerpo central de este documento. Aporta datos significativos, pero lo más importante es que abre camino a la reflexión. Y es que las bibliotecas pueden compartir sus recursos; pueden digitalizar sus colecciones; las instituciones pueden gestionar correctamente sus repositorios,...etc. Pero la realidad es que de todas las conferencias, charlas, exposiciones, presentaciones de libros, etc., que se están realizando sobre las independencias, no va a quedar nada medianamente ordenado.

El final de esta ponencia se centra en las reflexiones que han provocado un estudio de caso concreto y la aportación que podría hacer el Open Access para dar accesibilidad a documentos que se unen entre sí por la temática, —que es lo que interesa a los investigadores—, y no por su adscripción institucional.

## El Estudio

La Biblioteca Hispánica ha realizado distintos estudios de evaluación de su colección. El que sigue a continuación es uno que pretende ver cómo es su fondo relativo al tema de las independencias latinoamericanas. Para analizar su extensión y calidad, se realiza un estudio comparativo de su fondo con el de las bibliotecas especializadas en temas iberoamericanistas de calidad más que reconocida:

La Biblioteca del Instituto Iberoamericano de Berlín  
La Library of Congress, en Washington  
El Fondo Benson de la Biblioteca de la Universidad de Austin,  
en Texas.

El objetivo último no es realizar un estudio de bibliometría comparada, sino explorar nuevas vías de cooperación en pro de un más amplio y mejor servicio.

Para comenzar nuestro análisis y evaluación, primero tuvimos que acotar el fondo sobre el que actuaríamos:

En primer lugar realizamos una bibliografía sobre los fondos que poseemos relativos a las independencias de los países hispanoamericanos. Nos centramos en los nombres propios que llevaron a cabo esas independencias. El resultado fueron 3999 títulos. Por supuesto, muchos de ellos tratan la figura de varios personajes, pero aún así la colección era muy amplia como para realizar un estudio que nos permitiera evaluarla.

Siendo realistas, —y además, para que el estudio sirviera de homenaje a los independentistas más activos—, decidimos realizar un estudio basándonos sólo en las obras que tienen por tema principal, las figuras de los próceres de las independencias, dejando al lado tratados

### *Oportunidades de los archivos abiertos independientes...*

generales de política, sociedad, etc., de los propios movimientos independentistas de cada país.

Como los nombres propios son abundantísimos, decidimos acotar más el estudio, y limitarnos a los de los países que celebraron el año 2010 su independencia: México, Colombia, Chile y Argentina, limitándonos a sus nombres más destacados. En lo sucesivo, iremos haciendo el estudio del resto de países.

En cuanto a los nombres más destacados, elegimos los que tenían un mayor número de publicaciones que trataban sobre ellos. En el caso de mujeres, aunque el número de títulos fuera menor, las hemos incluido, por no seguir silenciando su tarea, como se ha hecho tantas veces en la historia científica de todos los países.

Finalmente, los independentistas estudiados, han sido:

México: José María Liceaga José María Morelos Antonio López de Santa Anna Miguel Hidalgo y Costilla Vicente Guerrero	Colombia: Antonio Nariño Magdalena Ortega José Antonio Ricaurte Francisco de Paula Santander Camilo Torres Tenorio Francisco José de Caldas Antonio Santos Plata
Chile: José Miguel Carrera José Ignacio Zenteno Bernardo O'Higgins José Miguel de Zañartu Manuel Rodríguez José Miguel Infante Rojas	Argentina: Mariano Moreno Mariquita Sánchez Manuel Belgrano Santiago Liniers Rosa Guaru José de San Martín Cornelio Saavedra

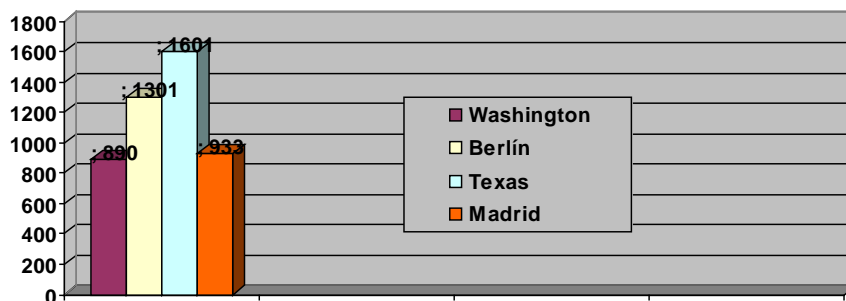
Las colecciones sobre estos independentistas de las distintas bibliotecas comparadas, arrojan unos resultados de los siguientes números de libros:

Library of Congress: 890

Instituto Iberoamericano de Berlín: 1301

Texas: 1601

Biblioteca Hispánica: 933



En términos puramente numéricos, partiendo del catálogo, ocupamos un tercer lugar. A la vista de la mayor riqueza de otras bibliotecas, decidimos ver si tenían nuestros libros o no.

Tomamos nuestros 933 libros y eliminamos obras duplicadas, y las obras que trataban conjuntamente a distintas figuras, las dejamos una sola vez. Quedo reducido el número de obras a estudiar a 730 títulos.

Para ver los periodos con más abundancia de títulos, decidimos establecer una división en 3 periodos:

Hasta 1970, fechas en las que sólo las grandes bibliotecas de EEUU habían iniciado la automatización de las bibliotecas (a finales de los años '60) y no era frecuente contar en el trabajo diario con los ordenadores y sus prestaciones.

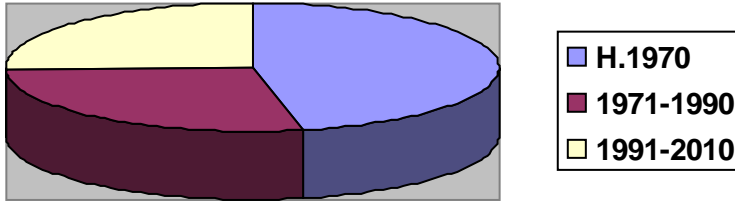
Décadas de los '70 y '80: fruto de complejos movimientos políticos y ciudadanos ocurridos en el mundo a finales de los años 60, nos introducimos en una etapa de creatividad, esfuerzos tecnológicos y fortaleza científica que se refleja en las bibliotecas, sus fondos, y sus usuarios.

Décadas de los '90 y 2000: las bibliotecas están automatizadas, Internet modifica el trabajo y la investigación, y la globalización parece que también se introduce en las bibliotecas.

Distribución de los 730 títulos examinados de la Biblioteca Hispánica:

*Oportunidades de los archivos abiertos independientes...*

Hasta 1970	341	47%
De 1971 a 1990	201	27%
De 1991 a 2010	188	26%



Los criterios de exhaustividad a la hora de dar materias de nombres de personas pueden ser diferentes en las 4 bibliotecas. También los soportes: en la BH nos hemos limitado a libros, dejando aparte artículos, vaciados de revistas, materiales electrónicos, etc.

Con todos estos criterios claros, buscamos la selección de nuestros libros en los catálogos de las otras 3 bibliotecas. Dadas las posibilidades de nuestro sistema de gestión bibliotecaria, tuvimos que hacerlo título a título en cada biblioteca.

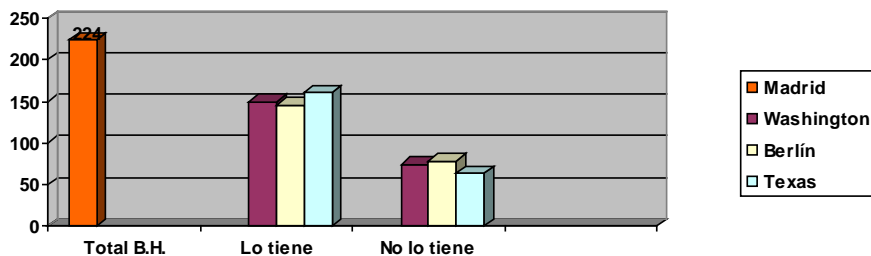
Los resultados reales, han sido los siguientes:

**MÉXICO:**

**Libros de la BH analizados: 224, de los cuales:**

Biblioteca de	Lo tiene	Lo tiene (%)	No lo tiene	No lo tiene (%)
Washington	150	67%	74	33%
Berlín	146	65%	78	35%
Texas	161	72%	63	28%

## Acceso Abierto a la Información en las Bibliotecas...



De los libros que **no** poseen las bibliotecas estudiadas, analizamos los periodos en que se incluyen.

Datos concretos:

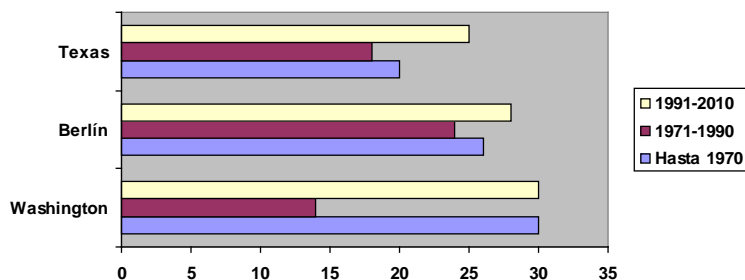
Libro antiguo y fondos de hasta 1970, la BH tiene 99

Fondos de las décadas de los años 70 y 80, la BH tiene 67

Fondos de las décadas 90 y primera década del S. XXI, la BH tiene 58

Los títulos que no tienen el resto de bibliotecas, y el % que ello supone respecto de la colección de la BH, se distribuyen del siguiente modo:

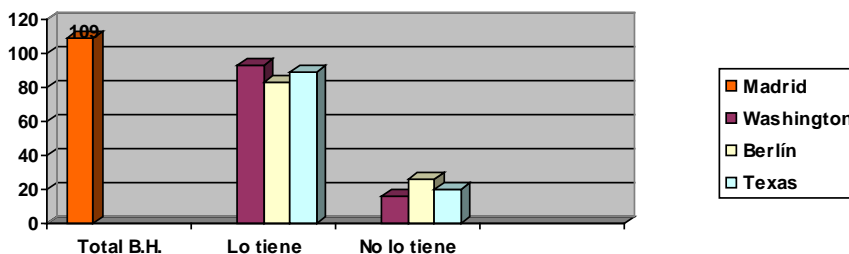
Biblioteca de	Hasta 1970	%	De 1971 a 1990	%	De 1991 a 2010	%
Washington	30	30	14	21	30	52
Berlín	26	26	24	36	28	48
Texas	20	20	18	27	25	43



COLOMBIA:

Libros de la BH analizados:109, de los cuales:

Biblioteca de	Lo tiene	Lo tiene (%)	No lo tiene	No lo tiene (%)
Washington	93	85 %	16	15%
Berlín	83	76%	26	24%
Texas	89	82%	20	18%



De los libros que **no** poseen las bibliotecas estudiadas, analizamos los periodos en que se incluyen.

Libro antiguo y fondos de hasta 1970, la BH tiene 40

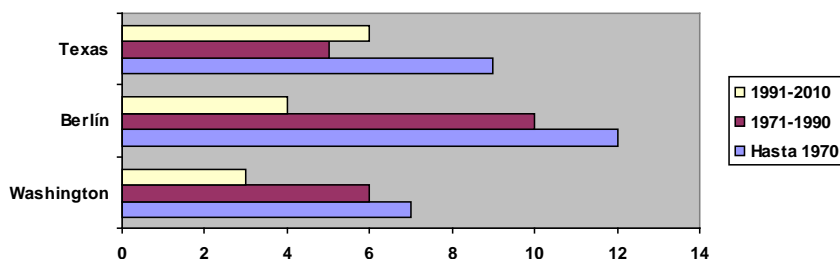
Fondos de las décadas de los años 70 y 80, la BH tiene 49

Fondos de las décadas 90 y primera década del S. XXI, la BH tiene 20

Los títulos que no tienen el resto de bibliotecas, y el % que ello supone respecto de la colección de la BH, se distribuyen del siguiente modo:

Biblioteca de	Hasta 1970	%	De 1971 a 1990	%	De 1991 a 2010	%
Washington	7	17	6	12	3	15
Berlín	12	30	10	20	4	20
Texas	9	22	5	10	6	30

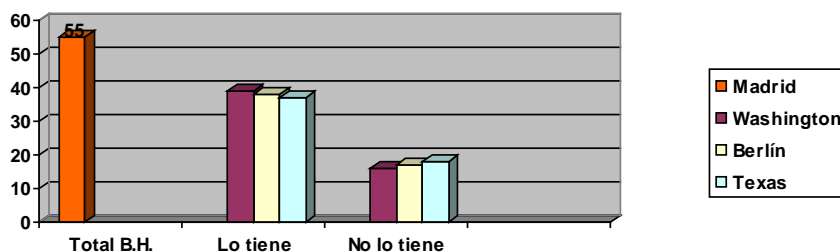
## Acceso Abierto a la Información en las Bibliotecas...



CHILE:

Libros de la BH analizados: 55, de los cuales:

Biblioteca de	Lo tiene	Lo tiene (%)	No lo tiene	No lo tiene (%)
Washington	39	71	16	29
Berlín	38	69	17	31
Texas	37	67	18	33



De los libros que **no** poseen las bibliotecas estudiadas, analizamos los periodos en que se incluyen.

Libro antiguo y fondos de hasta 1970, la BH tiene 26

Fondos de las décadas de los años 70 y 80, la BH tiene 15

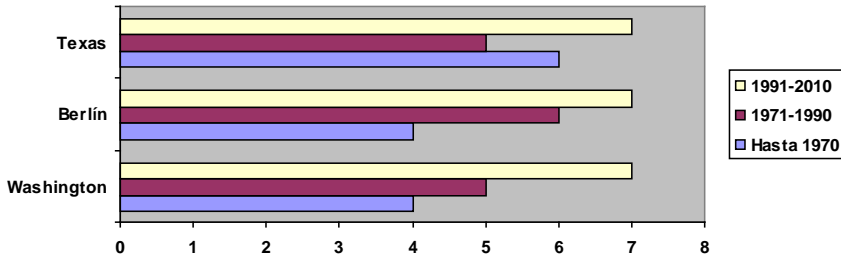
Fondos de las décadas 90 y primera década del S. XXI, la BH tiene 14

Los títulos que no tienen el resto de bibliotecas, y el % que ello supone respecto de la colección de la BH, se distribuyen del siguiente modo:



*Oportunidades de los archivos abiertos independientes...*

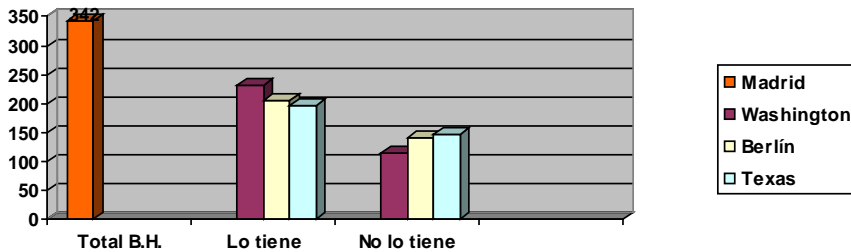
Biblioteca de	Hasta 1970	%	De 1971 a 1990	%	De 1991 a 2010	%
Washington	4	15	5	33	7	50
Berlín	4	15	6	40	7	50
Texas	6	23	5	33	7	50



**ARGENTINA:**

Libros de la BH analizados: 342 , de los cuales:

Biblioteca de	Lo tiene	Lo tiene (%)	No lo tiene	No lo tiene (%)
Washington	230	67	112	33
Berlín	203	59	139	41
Texas	195	57	147	43



De los libros que **no** poseen las bibliotecas estudiadas, analizamos los periodos en que se incluyen.

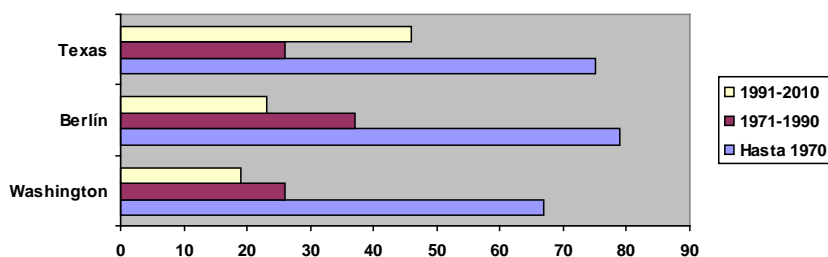
Libro antiguo y fondos de hasta 1970, la BH tiene 176

Fondos de las décadas de los años 70 y 80, la BH tiene 70

Fondos de las décadas 90 y primera década del S. XXI, la BH tiene 96

Los títulos que no tienen el resto de bibliotecas, y el % que ello supone respecto de la colección de la BH, se distribuyen del siguiente modo:

Biblioteca de	Hasta 1970	%	De 1971 a 1990	%	De 1991 a 2010	%
Washington	67	38	26	37	19	20
Berlín	79	45	37	53	23	24
Texas	75	43	26	37	46	48



## Reflexiones

### 1. Las cifras son engañosas: mirémoslas con lupa.

Limitándonos a cifras extraídas de los catálogos, podemos llegar a tener una dimensión errónea de las colecciones, pues puede que no estemos comparando lo mismo:

- Libros con otros materiales, como pueden ser artículos procedentes de vaciados; películas; documentos de literatura gris, etc.
- Los tesauros y los criterios de descripción de contenidos pueden ser muy diferentes en las diferentes bibliotecas
- Puede haber muchos títulos con varios ejemplares

Así, en el punto de partida de las puras cifras, la Library of Congress tenía menos títulos, pero a la hora de revisar en profundidad la colección, hemos visto que las 3 colecciones que se comparan con la de la BH no difieren tanto.

2. Ni la biblioteca más rica puede tenerlo todo: compartamos recursos

Cada vez se publican más títulos en el mundo: esto es una realidad. Pero también es verdad que los temas de publicación dependen de las modas, si se me permite decir esto sin que se pueda interpretar de ello una banalización de la investigación.

Así, en la división en tres etapas que se ha realizado, se ve que aunque el primero es un periodo muy amplio: hasta 1970, no hay muchos títulos fundamentales que no estén en las 4 bibliotecas. Sencillamente, se publicaba menos y las bibliotecas especializadas podían adquirirlo todo. Incluso obras de fondo antiguo, de las que hay escasos ejemplares en el mundo, figuran en las colecciones de este grupo de bibliotecas.

La segunda etapa, de 1971 a 1990 es la más rica en títulos, y donde más diferencias hay entre las bibliotecas. Parece que es una etapa donde los temas de las independencias y sus próceres estaban de actualidad. En esta etapa es donde se manifiesta una mayor necesidad de colaboración entre las bibliotecas estudiadas, pues hay significativas diferencias. Los medios tecnológicos actuales pueden ayudarnos, como complemento al préstamo interbibliotecario clásico, a hacer llegar a investigadores distantes la información que necesitan. Pero para esto, las bibliotecas tienen que tener entre sus cartas de servicios, el ofrecimiento de esta posibilidad de acceder al documento, sin importar la adscripción administrativa o el país de procedencia.

La tercera etapa, de 1991 a 2010, que cubre un número de años prácticamente igual a la segunda (ya estamos terminando 2010), es mucho más escasa en títulos en casi todas las bibliotecas examinadas, y ello a pesar del incremento del número de publicaciones en prácticamente todos los países. El tema de la celebración de los bicentenarios puede ser una importante baza política, puede que incluso se publiquen muchos libros generales, pero no se aprecia una exhaustividad en los estudios del tipo de los observados en épocas anteriores. Será que no está de moda.

3. La colaboración también parte de los trabajadores, no sólo de las instituciones

Los bibliotecarios trabajamos para satisfacer las necesidades de los investigadores. Si existiendo un libro, no logramos que llegue al investigador que nos lo demanda, sólo porque no lo tenemos, o porque no lo tienen las bibliotecas de nuestra red administrativa de colaboración, es un gran fracaso personal, pero sobre todo, profesional.

No sabemos a dónde llegarán las actuales políticas de digitalización masiva. Puede que se estén repitiendo demasiado los títulos digitalizados dejando otros (tal vez por desconocimiento) más que olvidados. El espacio de almacenamiento, hoy por hoy no es un problema sólo para las colecciones en papel, y mucho de lo que se está digitalizando está a la espera de un servidor fiable que lo mantenga en el tiempo. Tampoco está tan clara la libertad de acceso: ni en términos económicos, ni de ausencia de afiliación previa como requisito imprescindible. Eso por no hablar de la sospechosa generosidad de empresas poderosísimas que están realizando digitalizaciones masivas.

Las instituciones tienen criterios de trabajo basados en dependencias administrativas y aplicaciones presupuestarias. Tienen suficiente tarea para no buscarse más. Son los bibliotecarios, más comprometidos con la investigación y sus usuarios, que con sus políticas institucionales, los que deben empujar a sus entidades para que les den recursos, o al menos, para no les estorben demasiado, a la hora de cumplir con su misión de facilitar la investigación a quien lo demanda.

Tras realizar este trabajo soy más consciente de que no todo se basa en las cifras. Hay una realidad compleja detrás. Y sé qué otras bibliotecas tienen bibliografía que yo no tengo y que es de mi especialización. Esas bibliotecas están muy distantes. Esas bibliotecas no tienen nada que ver con lo que se paga con los impuestos de mi país. Pero esas bibliotecas -incluso las más ricas- también carecen de libros que tengo yo. La cooperación entre bibliotecas (por muy poderosas que sean) es imprescindible.

Y con esa cooperación se logrará el objetivo de acceder al documento, pues la información está bien procesada y los catálogos son fácilmente accesibles desde todo el mundo.

Pero esto no ocurre con los documentos sobre una temática determinada (las independencias, en nuestro caso), diseminadas por fuentes muy diversas y plurales, y de autores de adscripciones institu-

cionales diversas. Este caso es mucho más complejo, y tal vez pueda contribuir a solucionarlo la utilización de repositorios independientes en acceso abierto.

## El aprovechamiento del acceso abierto

Cuando una institución académica crea un repositorio, lo que busca, es:

- Dar soporte a las iniciativas de comunicación científica en acceso abierto de sus investigadores
- Ofrecer un espacio de acceso abierto a la ciencia y el conocimiento.
- Incrementar la difusión, la visibilidad y el impacto de la investigación científica

Un repositorio institucional es un conjunto de servicios que una Institución ofrece a los miembros de su comunidad para la gestión y la difusión de los materiales digitales creados por la Institución y la comunidad de sus miembros. Esencialmente supone un compromiso de organización para el control de esos contenidos, incluyendo su preservación en el tiempo así como su organización y acceso o distribución.

Cada Institución es responsable de su propio repositorio, tiene sus propias motivaciones para crearlo y decide cómo quiere organizarlo: es el responsable de tener los contenidos seguros y disponibles.

Las acciones conjuntas se centran en aquellas que aseguren la interoperabilidad y la integración de estos repositorios a todos los niveles para que sea posible la construcción de los servicios.

Un repositorio institucional abierto es un repositorio que además permite a sus usuarios el acceso libre a sus contenidos.

El “open access” no es el único fin por el que una institución crea un repositorio “institucional”. Además de ello, busca:

- Dar visibilidad y difusión a los resultados de su actividad científica y académica con un indicador de prestigio.
- Asegurar la preservación de su producción intelectual
- Ofrecer a su comunidad una herramienta de gestión de sus contenidos digitales.

Cada repositorio define las políticas respecto a sus condiciones de auto-archivo, quién puede hacerlo, condiciones para la preservación, organización de los contenidos, procedimientos, etc. La multiplicación de repositorios requerirá que proveedores de servicios externos exploten el conjunto de redes de repositorios institucionales a escala global. Para ello, los servicios deben ser construidos sobre una agregación coherente de contenidos provenientes de una red de repositorios institucionales.

Ahora bien: la disponibilidad universal del conocimiento humano ha sido aprobado por la comunidad científica y académica. Ante esto, nos preguntamos:

¿Qué ocurre con los documentos que se generan fuera de un institución que mantiene un repositorio de acceso abierto?

Desde aquí se hace la siguiente propuesta:

## Propuesta

Las redes de repositorios deberían crear, en sus portales web, un repositorio independiente y moderado, basado siempre en ejes temáticos (en este caso las independencias), que permitieran a los autores auto archivar sus documentos y que estos fueran ofrecidos a los usuarios interesados, simplemente atendiendo a sus criterios temáticos de búsqueda, sin quedar supeditadas las investigaciones a los contenidos concretos de un repositorio institucional determinado.